



Los rectores de Salamanca, Valladolid, León y Burgos, de frente, en una reunión con el consejero de Educación, a la derecha de la fotografía. / J. M. LOSTAU

Las Universidades cierran el año con un superávit de 23,4 millones

La deuda de Salamanca, León y Burgos se ha reducido un 35% en los tres últimos años / Valladolid es la única de Castilla y León que no sufre endeudamiento

► **LEÓN.** A la Universidad de León se le atragantó la construcción del campus de Ponferrada, mucho más costosa de la previsión inicial, a lo que se sumó también una gestión poco ortodoxa con el control presupuestario.

De hecho, la ULE no se libró de los *número rojos* hasta 2010, cuando logró un superávit de 6,5 millones. En 2008, llegó a cerrar el ejercicio con 8 millones de déficit. El pasado año, el saldo de las operaciones no financieras fue de 2,7 millones de euros. En cuanto a la deuda, pasó de los 14 millones, cuando se firmó el plan de saneamiento, a 12,8 millones el año pasado, una rebaja mucho menor que la de la USAL, ya que el convenio incluía dos años de carencia.

► **BURGOS.** También recogía una carencia de dos años el plan para sanear la Universidad de Burgos, que presentaba en el momento de su firma una deuda viva de 11 millones de euros. La reducción hasta 2012 ha sido prácticamente de cuatro millones, ya que la UBU amortizó una parte anticipadamente gracias a los 3,5 millones de euros que recibió de la UVA, al fallarse a su favor el contencioso que ambas mantenían por las tasas.

La Universidad de Burgos nació en el curso 94-95. Su corta trayectoria y su reducido tamaño explican en buena medida su endeudamiento, ya que en sus primeros años no generó suficiente ingresos para cubrir los gastos, según explica Rodríguez Población. La UBU cerró 2008 con un desajuste presupuestario de 4,4 millones de euros y en 2010 ya pasó a un saldo positivo de 882.195 euros. El año pasado consiguió un superávit de 2,3 millones.

MARÍA R. MAYOR / Valladolid
Las cuatro universidades públicas de Castilla y León cerraron el ejercicio de 2012 con un superávit conjunto de 23,4 millones de euros, lo que permitirá a tres de ellas reducir la abultada deuda que arrastran. Salvo Valladolid, que no está endeudada, las universidades de Burgos, León y Salamanca están sujetas a planes de saneamiento a diez años, con los que han recortado ya el 35% de los 62,2 millones de euros de endeudamiento que acumulaban.

Este plan, firmado en 2009 con la Consejería de Educación, establece la obligación para las tres universidades de ejecutar unos presupuestos sin déficit, así como de desarrollar un estricto control de los gastos corrientes, supervisado anualmente por la Oficina Económica para el Sistema Universitario que dirige Juan Rodríguez Población.

A tenor de los datos de 2012 y de los ejercicios anteriores, los tres centros académicos han cumplido estrictamente las medidas de ajuste, lo que ha posibilitado cerrar los distintos ejercicios económicos con importantes superávits. Con estos resultados, pueden afrontar con facilidad la carga financiera, incluso ligeramente por encima de las previsiones de los respectivos planes de saneamiento.

La deuda viva que mantenían en 2009 las universidades de Burgos, León y Salamanca ascendía a 62,2 millones de euros. Dos años después se había recortado en un 26,84%, hasta los 45,5 millones y, a finales de 2012, se situó en 40,1 millones, con 22 amortizados y una disminución del riesgo del 35,39%.

De acuerdo con los planes de saneamiento, en el primer año, el 50% de la carga financiera (amortizaciones más intereses) corrió a cargo de la Junta, pero este porcentaje disminuye progresivamente en cada ejercicio, en la misma

medida que crece la aportación de cada universidad.

La evolución de la ejecución presupuestaria de los últimos cinco años revela el esfuerzo realizado por las universidades, ya que se ha pasado de un abultado déficit a un superávit no financiero por un importe similar. En 2008, el conjunto de las cuatro instituciones públicas presentaban unos *número rojos* de 22,68 millones de euros.

Un año después, consiguieron un superávit de 11,74 millones y, al siguiente, de 24,6 millones. En

2011, coincidiendo con los recortes más fuertes del Gobierno central y de la Junta, el saldo positivo fue de 8 millones. El superávit se incrementó el año pasado hasta los 23,4, sin contar las operaciones financieras.

► **SALAMANCA.** El 60% del endeudamiento de las universidades corresponde a la de Salamanca, con 37,2 millones de euros a finales de 2008. Parte de esta elevada deuda se arrastraba en el momento de las transferencias de enseñanza universitaria a la Junta, ya que el Ministerio de Educación no llegó a financiar la creación del campus Miguel de Unamuno, como estaba previsto.

A ello se unieron unos años de gestión «poco cuidadosa», según Rodríguez Población, que aún agravaron más el problema. A partir de la entrada en vigor del plan de saneamiento, la USAL ha conseguido reducir su deuda a 20,3 millones a finales del año pasado, gracias a su buena evolución presupuestaria.

El último año en que la institución salmantina presentó *número rojos* fue 2008, con 13,4 millones. Un año después consiguió un superávit de 8 millones y, en 2012, cerró el ejercicio con 17,5 millones de saldo positivo.

Valladolid, la más saneada

M.R.M.
La Universidad de Valladolid, con un saldo positivo de 829.000 euros en sus cuentas de 2012, es la única institución pública que ha mantenido sus cuentas saneadas en los últimos años y no ha sufrido problemas de endeudamiento.

En 2008, la UVA cerraba el ejercicio con un superávit de 3,4 millones de euros, cifra que se incrementó un año después hasta los 5,1 millones. En 2010, el saldo positivo cayó drásticamente hasta los 117.644 millones, pe-

ro el peor año para esta universidad fue 2011, cuando cerró con un desajuste presupuestario de 3,8 millones.

Este déficit es consecuencia de que la UVA tuvo que abonar a Burgos los 3,5 millones de las tasas a que le obligaba la sentencia judicial que ponía fin a un largo contencioso entre ambas universidades. El origen está en la reclamación de la UBU contra la UVA por el impago de las tasas de matrícula del curso 1994-1995, cuando la institución burgalesa se segregó de Valladolid.